

ANALES DE DOCUMENTACIÓN

Anales de Documentación

ISSN: 1575-2437

revandoc@um.es

Universidad de Murcia

España

Alonso Arévalo, Julio; Cordón García, José Antonio; Gómez Díaz, Raquel
Comparación de los hábitos y perfil del lector digital entre Estados Unidos y España
Anales de Documentación, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 12-27
Universidad de Murcia
Espinardo, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63530415002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

COMPARACIÓN DE LOS HÁBITOS Y PERFIL DEL LECTOR DIGITAL ENTRE ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

*Julio Alonso Arévalo**

Grupo E-Lectra. Biblioteca de Traducción y Documentación. Universidad de Salamanca.

*José Antonio Cordón García***

Grupo E-Lectra. Departamento de Información y Documentación. Universidad de Salamanca.

*Raquel Gómez Díaz****

Grupo E-Lectra. Departamento de Información y Documentación. Universidad de Salamanca.

Resumen: La irrupción de los libros electrónicos (soporte y contenido) está provocando cambios en los hábitos de la lectura y en los factores asociados a ella. Aunque es indudable la importancia de este fenómeno aún son pocos los trabajos que tratan de sistematizar los cambios que se han producido, y la falta de homogeneidad en los parámetros dificulta en muchas ocasiones la elaboración de estudios diacrónicos en un mismo contexto o sincrónicos en entornos geográficos distintos. A pesar de ello, la riqueza de datos que ofrecen algunos informes recientes permite extraer información y comparar el fenómeno de los hábitos y perfiles de los lectores digitales, como es el caso del *Pew Research Center & American Life Project* para el contexto estadounidense y *Hábitos de compra y Lectura de libros en España* para el español lo que permite mostrar cómo a pesar de que los contextos sociales y culturales son diferentes, existe una coincidencia en la evolución de la lectura digital.

Palabras clave: Lectura digital en España; lectura digital en Estados Unidos; estadísticas de lectura digital; hábitos de lectura digital España; hábitos de lectura digital Estados Unidos.

Title: COMPARISON OF THE HABITS AND PROFILE OF THE DIGITAL READOUT BETWEEN THE U.S. AND SPAIN.

Abstract: The emergence of ebooks and e-reader is causing changes in reading habits and the factors associated with it. Although it is clear the importance of this phenomenon are still few studies that try to systematize the changes that have occurred, and the lack of homogeneity in the parameters often hinders the development of diachronic studies in the same context or geographic synchronous environments different. However, the wealth of data provided by some recent reports to extract information and compare the phenomena of the habits and profiles of digital readers, such as the *Pew Research Center & American Life Project* for the American context and *Hábitos de compra y Lectura de libros en España* for Spanish which can show how even though the social and cultural contexts are different, there is a match in the evolution of the digital readout.

Keywords: Digital reading in Spain; digital reading in U.S.; digital reading statistic; digital reading habit in Spain; digital reading habit in U.S.

1. INTRODUCCIÓN.

En la actualidad los lectores están cada vez más familiarizados con los recursos en formato electrónico si bien, no hace muchos años eran pocos los que respondían con conocimiento de causa acerca del uso y conocimiento de los *e-books*, hoy en día son cada vez más los que conocen y manejan estos formatos. Por otra parte, hasta fechas muy recientes la lectura electrónica se efectuaba principalmente a través de la pantalla del ordenador puesto que el uso de los dispositivos de lectura no estaba extendido, su presencia en las bibliotecas era muy escasa, con serias limitaciones en los dispositivos, además de tener un precio elevado. En la actualidad se han resuelto algunos de estos inconvenientes y los libros electrónicos están emergiendo como la última frontera que editores, bibliotecas y centros de información han de traspasar para acomodar sus recursos a la revolución digital.

Aunque la producción científica sobre los *eBooks* ha aumentado considerablemente, en la mayoría de los países los estudios de usuarios son todavía escasos o con muestras poco significativas, a pesar de la repercusión mediática que puedan representar sus conclusiones, como ocurrió con la investigación desarrollada por el Nielsen Norman Group en la que se concluía que leer a través de pantalla electrónica frena la percepción del texto y de este modo el lector gasta

* alar@usal.es

** jcordon@usal.es

*** rgomez@usal.es

más tiempo en el proceso de lectura. El principal problema de este estudio es que en él participaron sólo veinticuatro personas.

Los libros electrónicos representan un área de estudio nueva para cuyo análisis se están empleando metodologías muy diferentes y en contextos muy diferenciados. La mayor parte de estos consideran los libros electrónicos en su contexto académico, como los desarrollados por Derrick Fernandes (2007) para la Universidad de Hillintong Wilkins (2007) para la de Derby, McLuckie (2005) en Zurich, Shelburne (2009) para la de Illinois o, con carácter más general, Bellaver y Gillette (2003), Secke y Plewes (2002) y McClellan y Hawkins (2006), Nelson (2011), o Anderson (-2009) por citar algunos. Asimismo también se han realizado encuestas con muestras mayores como las realizadas por el IDPF, Springer (2009), Publishers Communication Group (2009) o Centre for Information Behaviour and the Evaluation of Research (CIBER, 2007), entre otras.

Además contamos con algunos estudios de usuarios considerados de referencia como los llevados a cabo por el “JISC e-book observatory project” en junio de 2008 (Stelle, L. y Woodward, H., 2009), Ebrary (McKiel, A.W. 2012) 2008 y 2011, High Wire Press (High Wire Press. Stanford University, 2009) en 2009, o el realizado en Francia entre septiembre de 2009 y febrero de 2010 (Schmutz, B., 2010). En todos ellos se estudian las actitudes de los usuarios y profesionales de la información ante la nueva realidad que representan los libros electrónicos. Al tratarse de un contexto sometido a cambios tan acelerados los estudios se suceden sin solución de continuidad, dando lugar a la formulación de hipótesis nuevas y a la revisión de las conclusiones prácticamente de manera constante, como es el caso del estudio de Kristen Purcell sobre los hábitos de consumo y compra de dispositivos electrónicos en USA (Purcell, K., 2011) de junio de 2011, en el que se muestra como el porcentaje de adultos con dispositivos de lectura electrónica se ha duplicado en poco menos de 6 meses o los de Cordon, Gomez, Fernández y Alonso (2013), donde se estudia el nivel de apropiación de dispositivos de tinta electrónica y *tablet*, así como el uso de sus prestaciones.

Por su parte, la OCLC ha elaborado un interesante informe, *Perceptions of Libraries* (OCLC, 2010), continuación del editado en 2005 a partir de una encuesta en línea realizada por Harris Interactive tomando datos de EE.UU. Los resultados proporcionan datos actualizados y nuevos conocimientos sobre el consumo de contenidos, hábitos, preferencias y percepciones en bibliotecas.

En cuanto a los estudios del libro electrónico en el ámbito científico hay trabajos como el desarrollado por ACLS Humanities *E-book* (HEB) a finales de 2009 y principios de 2010 para evaluar la viabilidad del uso de monografías científicas con la llegada de los lectores de libros electrónicos (ACLS, 2010). Los estudios de Brantley (2012), Lynch (2012), Morris-Babb y Henderson (2012), Springer (Walden, R., 2012) y McKiel (2011) van también en esa línea.

Asimismo son muy ilustrativas las investigaciones desarrolladas sobre la penetración del libro electrónico en las bibliotecas universitarias de los Estados Unidos (Library Journal, 2011). Los estudios globales cada vez son más importantes para poder contextualizar el fenómeno de la lectura digital, entre éstos destaca el desarrollado por Rüdiger Wischenbart, en el que se analiza el mercado y posibilidades del libro electrónico en buena parte de los países del mundo (O’reilly Media, 2011); el estudio realizado por el Center for Instructional Development & Distance Education (Laudato, N.; Arroyo, E.; Craig, K. y Dearment, C., 2011) en septiembre de 2011, constata la rápida evolución del libro electrónico y el libro de texto electrónico en el ámbito universitario; la investigación desarrollada por el Book Industry Study Group (Henry, P., 2011) analiza las tendencias en el mercado del libro y los dispositivos electrónicos durante el año 2011.

Todos estos estudios demuestran que las prácticas de lectura y compra de libros, y de otros documentos, están cambiando sustancialmente. Uno de los instrumentos que mejor fundamenta y da fe de este cambio en España, es el informe *Hábitos de Lectura y Compra de Libros* que publican la Federación de Gremios de Editores (FGEE) y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Una herramienta que, con todas las prevenciones con que se puedan adoptar acerca de sus criterios y metodología, representa un instrumento único para conocer la evolución de lectura y lectores en España, ya que la serie histórica cuenta con más de diez años de antigüedad. Estas prácticas se recogen igualmente en otras publicaciones auspiciadas por organismos oficiales como el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, cuyos informes sobre el libro digital en España ofrecen interesantes datos acerca de la evolución de todo el ecosistema que le caracteriza. A partir de 2008 se incluye una sección específica dedicada a la lectura e internet, donde se interroga sobre la frecuencia con que se lee prensa, se descargan libros o se busca información sobre ellos. Pero no es hasta 2010 cuando se introduce una variable nueva en los estudios, esto es, la forma en que se lee, pc, móvil, *e-reader*, etc. lo que evidencia el cambio en los hábitos y la importancia que desde el punto de vista estadístico cobran estas nuevas formas de lectura. Además, el epígrafe bajo el que se agrupan los datos pasa a denominarse «la lectura en soporte digital», otra muestra más del cambio de tendencia terminológica, reflejo del cambio en los usos.

Lo mismo ocurre en Estados Unidos, donde abundan los estudios sobre un fenómeno que tiene en este país el marco de referencia dada la rapidez de los cambios que se están produciendo en la asunción de la lectura digital por parte de la sociedad, y la consolidación del uso de dispositivos de lectura para esta práctica. En 2012 se publicó el informe *“The rise of e-reading”* (Rainie, L.; Zickuhr, K.; Purcell, K.; Madden, M. y Brenner, J, 2012) posteriormente en diciembre de 2012 *“E-book Reading Jumps; Print Book Reading Declines”* y en enero de 2013 la continuación del anterior *“Library services in the digital age: Patrons embrace new technologies – and would welcome more. But many still want printed books to hold their central place”* (Zickuhr, K.; Rainie, L. y Purcell, K., 2013) que ponen de manifiesto la importancia del crecimiento de la lectura digital. Aunque es cierto que las realidades estadounidense y española son diferentes, su comparación puede contribuir a perfilar mejor el marco teórico y el contexto en el que se desarrolla esta importante actividad.

2. CARACTERÍSTICAS DEL LECTOR DE *EBOOKS* EN ESTADOS UNIDOS.

La creciente popularidad de los libros electrónicos y la adopción de dispositivos dedicados a la lectura está documentada en una serie de encuestas representativas a nivel nacional como las del *Pew Research Center & American Life Project* mencionadas con anterioridad, que recogen datos sobre los hábitos de lectura del público en general, el consumo de libros impresos, electrónicos y audiolibros, así como información acerca de los hábitos y conductas en torno a los libros.

Es necesario considerar que el auge de los libros electrónicos en la cultura estadounidense tiene mucho que ver con un cambio en la percepción del material digital. A partir de la encuesta realizada sobre contenidos digitales durante diciembre de 2011, un 43% de los estadounidenses mayores de 16 años comentaban que habían leído un libro electrónico en el último año o indicaban haber leído otro tipo de contenido como revistas, y artículos de prensa en formato digital en un lector de libros electrónicos, *tablet* PC, ordenador, o teléfono móvil. En el último año, el número de los que leen libros electrónicos de manera habitual aumentó del 16% de los estadounidenses mayores de 16 años de edad al 23%.

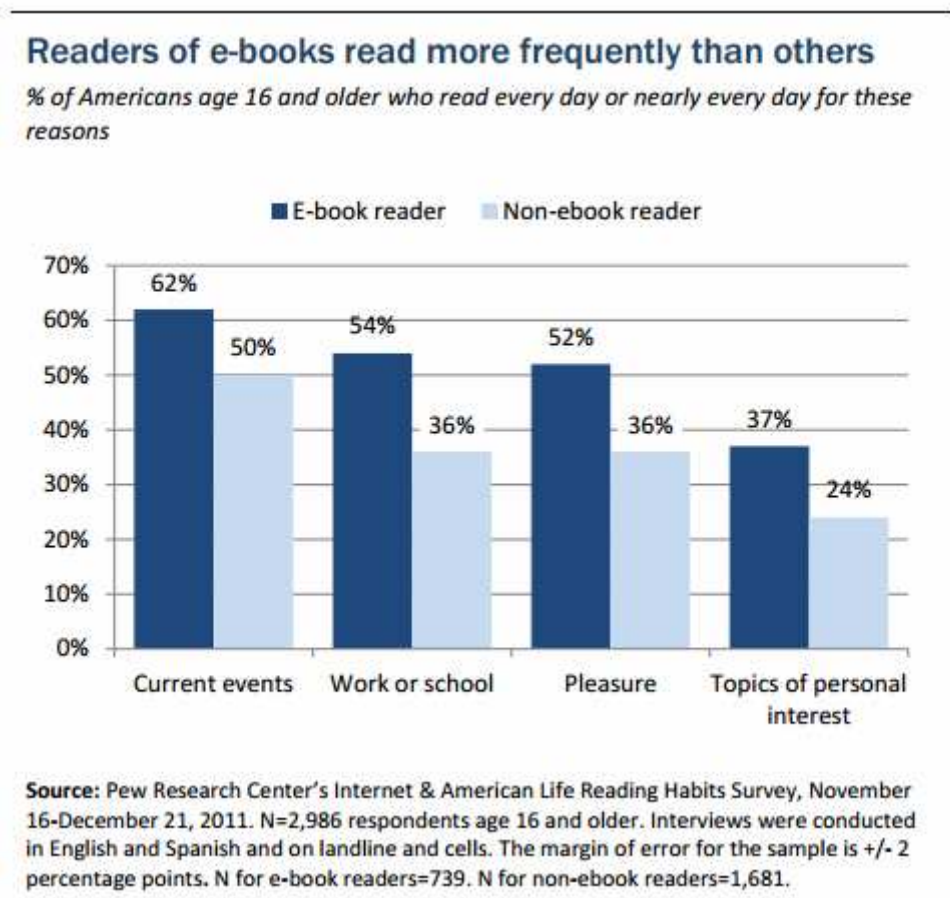


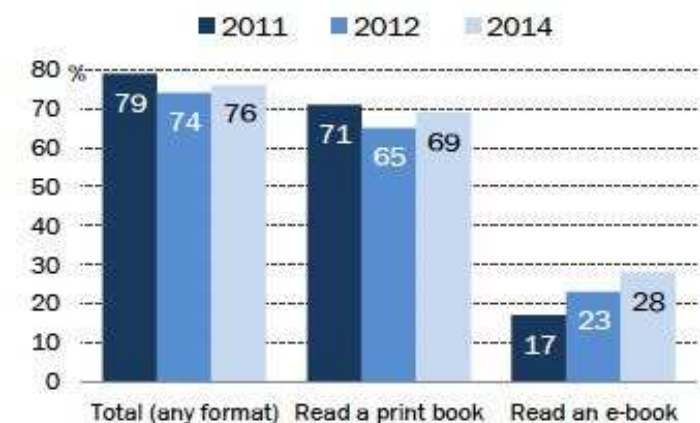
Figura 1. Frecuencia de lectura. Pew Internet Project, abril 2012.

El estudio indica que existen diferencias notables entre aquellos que han comenzado a leer libros electrónicos y los que no, y se muestran diferencias en múltiples aspectos frente a otro tipo de lectores. Por ejemplo, destaca que los que leen libros en formato electrónico son lectores intensivos en todos los formatos: el 88% de los que han leído libros electrónicos en los últimos 12 meses también han leído libros impresos. Y en comparación con el volumen de lecturas, también destaca que leen más libros. Además de leer con mayor frecuencia, también lo hacen con distintas finalidades: por placer, para la investigación, para conocer temas de actualidad, así como para su trabajo o sus tareas académicas, tal y como se muestra en el gráfico siguiente. Asimismo son más proclives que otro tipo de lectores a comprar los libros más recientemente publicados, en lugar de recurrir al préstamo; y son más propensos que otros a decir que prefieren comprar libros en general, iniciando el proceso de compra con una búsqueda de información en internet.

Las conclusiones a las que llega el informe proceden de una encuesta realizada a 2.986 estadounidenses mayores de 16 años de edad, llevada a cabo entre el 16 de noviembre y el 21 diciembre de 2011, y que se centró en la lectura digital, hábitos y preferencias. Posteriormente se realizó otro estudio entre del 5-8 y del 12-15 de enero de 2012, para ver en qué medida había crecido el número de usuarios de dispositivos de lectura de libros electrónicos (tabletas y lectores electrónicos) durante las vacaciones de Navidad. Por último, entre el 20 de enero y 19 de febrero de 2012, se volvió a preguntar acerca de la incidencia de la lectura de libros en los últimos 12 meses, para ver si se habían producido cambios en los hábitos ya que el número de propietarios de dispositivos había aumentado.

Most adults read a book in the past year; print remains most popular, but e-reading is on the rise

Among American adults 18 and older, the % who read at least one book (in total, in print, or as an e-book) in the past year



* "Total" also includes those who listen to audio books (not shown).

Source: Pew Research Center's Internet Project Omnibus Survey, January 2-5, 2014. N= 1005 American adults ages 18 and older. Interviews were conducted on landlines and cell phones, in English and Spanish.

PEW RESEARCH CENTER

Figura 2. Lectores en todos formatos, impreso y electrónico 2014.

A este informe le sigue "*E-book Reading Jumps; Print Book Reading Declines*" (Rainie, 2012) que marca las mismas tendencias. En este caso los datos proceden de una encuesta realizada por el Pew Internet Research Center & American Life Project, llevada a cabo entre el 10 octubre y el 15 de noviembre de 2012 entre 2.252 estadounidenses mayores de 16 años. Según este informe la población de lectores de libros electrónicos continúa creciendo. En el último año, el número de los que leen libros electrónicos aumentó del 16% al 23%. Al mismo tiempo, que se reduce

del 72% en 2011 al 67% en 2012 la población de lectores que lo hacen en libros impresos. Según este informe los más inclinados a leer libros electrónicos son aquellos con titulación universitaria o de postgrado, los que viven en hogares que ganan más de 75.000\$, y aquellos con edades comprendidas entre 30 y 49 años.

Pew Research Center ha publicado un nuevo informe en 2014 (Zickuhr y Rainie, 2014) sobre dónde, cómo y en qué formato están leyendo los estadounidenses; y por primera vez cuestionan las predicciones hechas por expertos para 2014. Una de las conclusiones más importantes que se extrajeron es que la mitad de los estadounidenses posee un lector electrónico o tableta, pero sólo el 28% lee en ellos. El porcentaje de adultos que leyó un libro electrónico en el último año se ha elevado al 28%, frente al 23% de lectores que había a final de 2012. También están leyendo más en los teléfonos inteligentes que hace 3 años. Los eReaders es el dispositivo de lectura más utilizado con un 57% de los que leen libros electrónicos, un 55% lo hacen en tabletas y un 32% en teléfonos móviles. Aunque los libros electrónicos están aumentando en popularidad, los libros impresos siguen siendo la base de los hábitos de lectura de los estadounidenses. El informe encontró que había un alto grado de solapamiento entre libros impresos, electrónicos, audiolibros, con sólo el 13% de los lectores de libros electrónicos que lee exclusivamente en formato electrónico. La encuesta demuestra que las mujeres son más dadas a leer libros electrónicos (33% vs. 23%) y también a comprar un e-reader (33% vs. 29%), pero aproximadamente el mismo porcentaje de hombres y de mujeres tienen tabletas en propiedad.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Del informe se pueden extraer los siguientes resultados:

El 50% de los estadounidenses mayores de 18 años tiene al menos un dispositivo especializado para la lectura de libros electrónicos: una tableta o un lector de libros electrónicos aunque solamente un 28% lee libros en ellos.

Una quinta parte de los adultos estadounidenses ha leído un libro electrónico en el último año. El lector medio de los libros electrónicos, dice que ha leído 24 libros de media en los últimos 12 meses, en comparación con un promedio de 15 libros por año que lee el consumidor de libros impresos.

Los que leen libros electrónicos informan que han leído más libros en todos los formatos. Quienes leyeron un promedio de 24 libros en los últimos 12 meses, leyeron 13 libros impresos de media. Para los que no leen libros en digital el promedio es de 15 libros al año.

En cuanto a los propietarios de dispositivos manifiestan que han leído una media de 24 libros en el año anterior, frente a 16 libros por parte de quienes no disponen de dispositivos de lectura electrónica, que leyeron una media de 12 libros. Curiosamente, no hubo diferencias importantes entre los propietarios de tabletas y no dueños cuando se trataba del volumen de libros que dicen que habían leído en los últimos 12 meses.

En general, quienes manifestaron que leen más libros en el último año son: las mujeres en comparación con los hombres, los blancos en comparación con otras etnias, los que poseen un alto nivel de educación en comparación con los menos formados, y los mayores de 65 años en comparación con los grupos de edad más jóvenes.

Este perfil lo ratifica un estudio de Ramdon House según el cual, una quinta parte de los adultos estadounidenses ha leído un libro electrónico. La mayoría de los consumidores de libros electrónicos son mujeres (63%), son menores de cuarenta y cinco años, tienen títulos universitarios o han tenido alguna educación universitaria, y tienen ingresos medios o altos. Los consumidores de libros electrónicos en más del 20 por ciento viven en hogares con ingresos superiores a 100.000\$ por año. Y entre los géneros preferidos de lectura se incluye misterio, suspense, novelas policíacas, de ficción en general, y románticas (Park, 2013). Según este mismo estudio los consumidores de libros electrónicos se diferencian de los consumidores habituales de libros impresos por una serie de pautas y actitudes. Como lógicamente se puede intuir, los consumidores de libros electrónicos tienen 2,5 veces más probabilidades de poseer una tableta que los consumidores no electrónicos, son más proclives al consumo de libros electrónicos en línea, y más sensibles a las recomendaciones de tú a tú. Además el lector digital arriesga más a la hora de comprar libros de autores poco conocidos a precios inferiores a 5 dólares; un 38% de ellos compró un libro electrónico por menos de ese precio, y sólo un 18% compró libros impresos. Estas cifras se constatan a través de la comparación de las listas de los más vendidos en uno y otro formato, por ejemplo en Amazon encontramos que buena parte de los libros más vendidos en digital corresponden a autores auto-publicados que venden a precios bajos (0,99 a 2.99\$). Entre los datos distintivos del lector de libros electrónicos está que se siente más comprometido con la lectura, que la lectura es una parte

importante de su vida, que frecuentemente habla de libros con sus familiares y amigos; y está más informado sobre novedades editoriales. El 30% de los que leen contenidos electrónicos indican que ahora pasan más tiempo leyendo, y los propietarios de tabletas y dispositivos de lectores de libros electrónicos en particular, dicen que leen más ahora. Alrededor del 41% de los propietarios de tabletas y el 35% de los propietarios de dispositivos de lectura electrónica, comentaron que están leyendo más desde la llegada de contenidos electrónicos. Aquellos que disponen de dispositivos desde hace más tiempo son quienes leen más. Además, quienes tienen lectores de libros electrónicos y tabletas leen más que los que no los tienen: el 59% de los propietarios de lectores electrónicos, afirmó estar leyendo un libro impreso. En el caso de las tabletas, el 39% de los propietarios de tabletas estaba leyendo un libro electrónico y el 64% un libro impreso. Es decir son lectores multiformato.

El 30% de los que leen contenidos electrónicos indican que ahora pasan más tiempo leyendo, y los propietarios de tabletas y dispositivos de lectores de libros electrónicos en particular, dicen que leen más ahora. Alrededor del 41% de los propietarios de tabletas y el 35% de los propietarios de dispositivos de lectura electrónica, comentaron que están leyendo más desde la llegada de contenidos electrónicos. Aquellos que disponen de dispositivos desde hace más tiempo son quienes leen más. Además, quienes tienen lectores de libros electrónicos y tabletas leen más que los que no los tienen: El 59% de los propietarios de lectores electrónicos, afirmó estar leyendo un libro impreso. En el caso de las tabletas, el 39% de los propietarios de tabletas estaba leyendo un libro electrónico y el 64% un libro impreso. Es decir son lectores multiformato.

La prevalencia de la lectura de libros electrónicos es marcadamente creciente, pero los libros impresos siguen dominando el mundo de los lectores de libros. En la encuesta de diciembre de 2012 se constató que el 67% de los adultos estadounidenses había leído un libro impreso. El 30% de los lectores de libros, dijo que había leído un libro electrónico. Esto se traduce en un 23% de todos los mayores de 16 años.

En cuanto al uso de dispositivos, la gama es amplia e incluye ordenadores, dispositivos dedicados (*e-reader*) y teléfonos inteligentes: el 42% de los lectores de libros electrónicos, afirmó que también lee en un ordenador; un 41% leen en un lector de libros electrónicos tipo Kindle, o Nook; un 29% de los lectores de libros electrónicos consumen sus libros en sus teléfonos móviles y un 23% lo hace en una *tablet*.

Finalmente, la gente prefiere el formato electrónico al impreso cuando quiere un acceso rápido y también por cuestiones de portabilidad, pero prefieren el formato impreso para leer a los niños o cuando desea compartir libros con los demás.

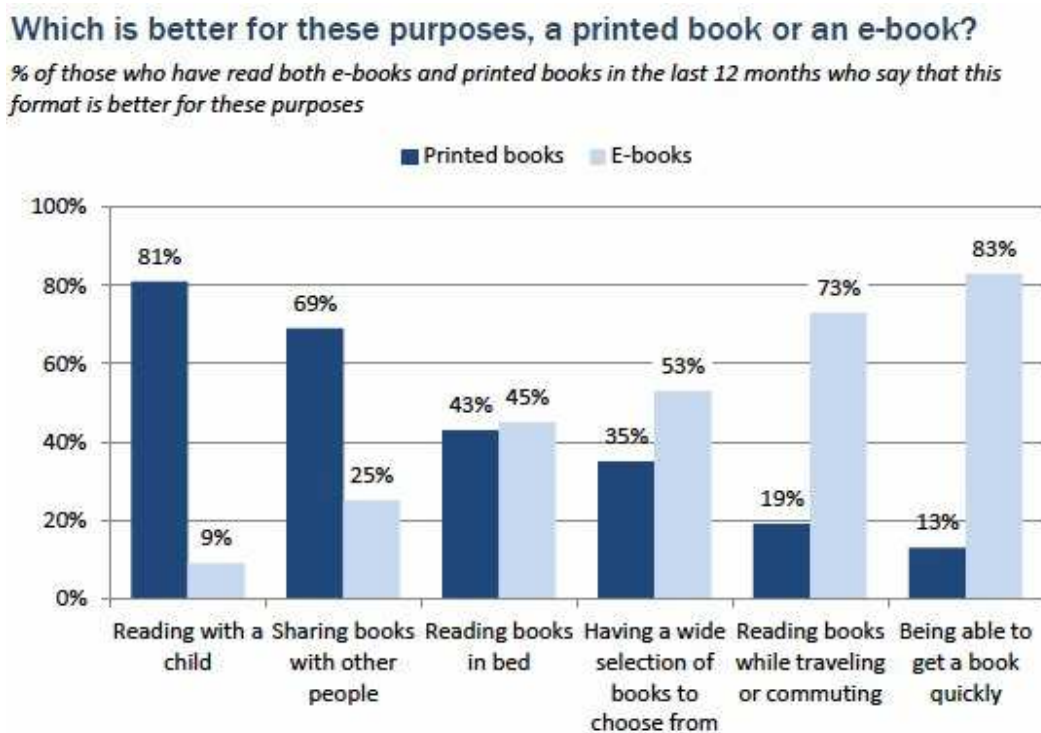


Figura 3. Preferencias por los libros electrónicos según actividad. Pew Internet Project, abril 2012.

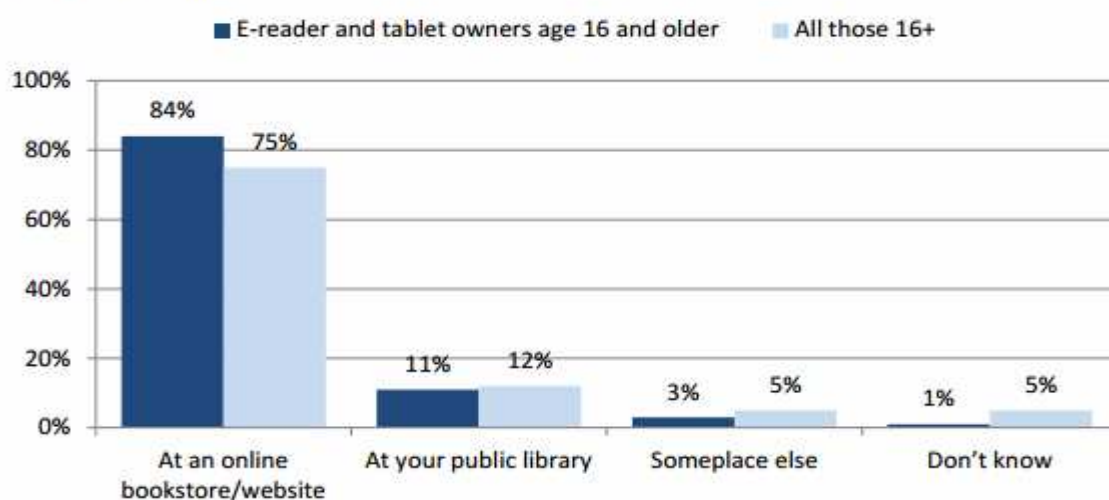
Como regla general, los usuarios prefieren los libros electrónicos cuando se quiere conseguir un libro de manera rápida, cuando van de viaje o para leer en el transporte público. También es el formato preferido para tener una amplia selección de libros. En lo relativo a la lectura en la cama, la respuesta se encuentra dividida entre el 45% de los usuarios que prefiere leer libros electrónicos frente al 43% que se decanta por los libros impresos.

La disponibilidad de contenidos electrónicos en distintos formatos es un problema para alguno aunque el 43% de los estadounidenses utiliza los libros electrónicos en dispositivos digitales, la mayoría dicen que no ha encontrado el contenido digital en el formato deseado.

En lo relativo a los hábitos de compra, la mayoría de los lectores prefieren comprar a pedir prestado, tanto en el caso de los lectores impresos (54%) como en el los de libros electrónicos (61%).

When you want to read a particular e-book, where do you look first?

% of readers of e-books age 16+, as of December 2011. For instance, 84% of e-reader or tablet owners who read e-books say that when they want to read a particular e-book, they look for it first at an online bookstore or website.



Source: Dec. 2011 results are from a survey of 2,986 people age 16 and older conducted November 16-December 21, 2011. The survey was conducted in English and Spanish and on landline and cell phones. The margin of error is +/- 2 percentage points. N for the number of owners of either an e-book reader or a tablet device=1,132.

Figura 4. Preferencias de compra. Pew Internet Project, abril 2012.

En cuanto a los lugares para adquirir libros, en el caso de los lectores en digital que además son usuarios de internet la primera opción de búsqueda son las librerías online o los sitios web (75 %), frente al 12% que comienzan en una biblioteca.

Con relación a las motivaciones que llevan a los usuarios a la lectura en general, los usuarios propietarios de tabletas y de lectores de libros electrónicos, contemplan una variedad de motivaciones más amplia que los no propietarios de estos dispositivos.

Pero ¿por qué le gusta leer a la gente? El 26% afirmó que con lo que más disfrutaba era con el aprendizaje o adquisición de conocimientos. El 15% comentó que por el placer de escapar de la realidad, la inmersión en otros mundos, y para disfrutar de la imaginación. El 12% indicaron hacerlo por entretenimiento, las buenas historias, el suspense. El 12% argumentaron que disfrutaban relajándose en el proceso de la lectura. El resto da otras motivaciones (ver Tabla I).

Motivación	Población
Aprendizaje	26 %
Placer, evasión	15 %
Entretenimiento	12 %
Relajación	12%
Obtener cultura	6 %
Enriquecimiento personal	4 %
Cambio de mentalidad	3%
Propiedades físicas del libro	1 %

Tabla I. Motivaciones del lector digital. Pew Internet Project, abril 2012.

En cuanto a la distribución de la población objeto de estudio, el 29% de los lectores de libros adultos había leído un libro electrónico en los últimos 12 meses. En términos generales, leen en digital el 21% de los adultos. El perfil de los que leen libros electrónicos es el de menor de 50 años, con educación universitaria, y que vive en hogares con ingresos superiores a los 50.000 \$.

El estudio también muestra las diferencias en los hábitos de lectura entre los propietarios de dispositivos. Los que tienen un dispositivo de lectura leen con más frecuencia - el 56% frente al 45% de los lectores en general-. Alrededor del 89% de los propietarios de dispositivos de lectura que dicen leer por placer, frente con el 80% de los estadounidenses mayores que lo hacen en formato impreso. Del mismo modo, el 89% de los propietarios de dispositivos de lectura que leen con el fin de realizar investigaciones sobre temas específicos que les interesan, frente a 74% de los lectores en formato impreso.

Un 88% de los propietarios de dispositivos de lectura electrónica que leen para mantenerse al día de los acontecimientos actuales, frente a 78% de todas las personas mayores de 16 años que leen en papel.

Otra de las características de los propietarios de dispositivos es su inclinación hacia la compra de libros. De este modo, alrededor del 61% de los propietarios de dispositivos de lectura electrónica afirmó que compró el libro que está leyendo, en comparación con el 48% de todos los lectores. Otro 15% indicó que había pedido prestado el libro que está leyendo a un amigo o familiar (frente a 24% de todos los lectores), y el 10% dijo que lo tomó prestado de una biblioteca (vs.14% de todos los lectores).



Figura 5. Libros que lee al año según el dispositivo utilizado. Pew Internet Project, abril 2012.

En relación con las preferencias para la obtención de libros en todos los formatos, los lectores de libros electrónicos prefieren comprar a pedir libros prestados en cualquier formato - impresión, digital o audio. En relación con ello, también son más propensos a comenzar sus búsquedas de libros en las librerías virtuales como es lógico por otra parte.

Finalmente en cuanto a las recomendaciones, en general, los propietarios de los dispositivos de lectura electrónica son más dados a recibir recomendaciones de personas que conocen (81% vs. 64%), de su librero (31% vs. 23%). Además, en comparación con el público en general, los propietarios de los dispositivos de lectura electrónica que utilizan internet también tienen más probabilidades de conseguir recomendaciones de librerías en línea u otros sitios web (56% vs. 34%).

4. CARACTERÍSTICAS Y HÁBITOS DEL LECTOR DE *EBOOKS* EN ESPAÑA.

En el contexto español no se dispone de una encuesta con una recogida tan exhaustiva de información como la estadounidense sino que los datos proceden de diversas fuentes como la de *Hábitos de compra y Lectura de libros en España*, mencionada más arriba, los informes desarrollados por instituciones oficiales (como el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) o privadas (como la FGEE o la Fundación Germán Sánchez Ruipérez), o por grupos de investigación como E-Lectra¹. Aun así es posible establecer una caracterización del mercado tomando las cifras procedentes del mundo de la industria editorial, que en España mueve anualmente cerca de 3.000 millones de euros, un 0,7% del PIB y da empleo, directo e indirecto, a más de 30.000 personas. Las 889 empresas editoriales agrupadas en la FGEE representan cerca del 95% del sector y a lo largo de 2010 editaron más de 220 millones de libros y cerca de 80.000 títulos con una tirada media por título de 3.790 ejemplares. La llegada del libro electrónico está produciendo algunos cambios en cuanto a las tendencias y hábitos de lectura (Federación De Gremios De Editores De España, 2011).

Según el estudio “Situación actual y perspectivas del libro digital en España II” (Ministerio Cultura. Observatorio De La Lectura y El Libro, 2012) con datos proporcionados por la Agencia Española ISBN² y publicado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, los libros electrónicos representaron en 2011 un 17,9% de los títulos registrados, más de un 55% respecto al año anterior. Por el contrario, el libro en papel muestra en los dos últimos años un descenso de títulos superior al 14 %.

La edición de libros electrónicos continuó su ascenso en 2012. Las editoriales españolas publicaron un total de 67.543 títulos digitales entre los meses de enero a septiembre de 2012, el incremento en la edición digital fue del 43% respecto a 2011; que es lo mismo que decir que 1 de cada 4 títulos se publicó en formato digital, mientras que la edición de libros en soporte papel disminuyó un 4,2%. Sin embargo aunque sigue creciendo la venta de libros digitales la cuota de facturación del libro electrónico continúa siendo residual; y son las editoriales independientes quienes están haciendo una apuesta más decisiva por el libro digital.

Respecto a la temática, el 18% de los títulos fueron libros de ficción con 4.728 títulos. Un 11%, 2.822, fueron títulos infantiles, juveniles y didácticos; 2.343 títulos (9%) correspondieron a temáticas de sociedad y ciencias sociales, estudios literarios, 2.107 (8%); humanidades, 2.068 (8%); medicina, 1.910 (7%); artes, 1.765 (7%); economía, finanzas, empresa y gestión, 1.485 (6%); y derecho, 1.344 (5%).

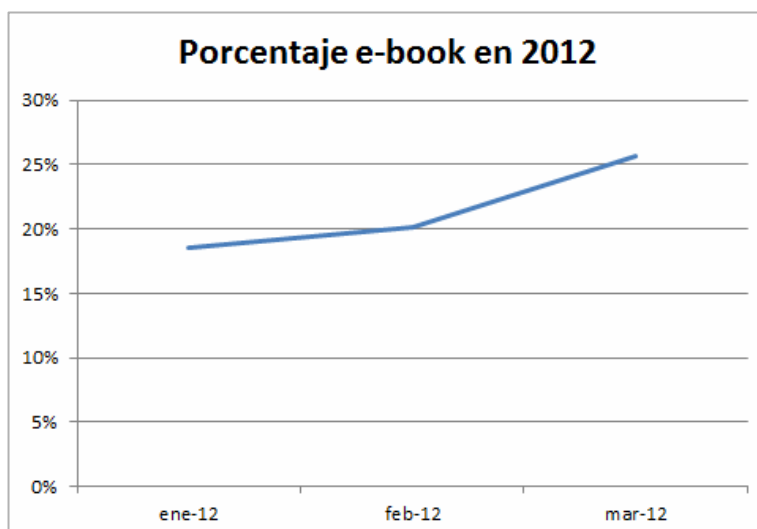


Figura 6. *ebooks* registrados hasta marzo de 2012. Agencia española del ISBN.

El porcentaje de lectores digitales en España³ ha ido creciendo desde un 48,6% a principios de 2010 hasta un 58 % a finales de 2012. El informe define al lector en soporte digital como aquel que lee con una frecuencia al menos trimestral en un ordenador, un teléfono móvil, agenda electrónica y *e-reader*.

La tendencia marca claramente un crecimiento lento pero sostenido de la lectura digital, con independencia de que el objeto de la lectura sean libros, revistas, prensa, páginas webs, blogs o foros. De este 58% de lectores digitales el 55,8 % lo hace en un ordenador, un 12% en una tableta o un móvil, y un 6,6 en un lector de tinta electrónica. Es decir que en 2012 el 19,5% de los españoles lee en dispositivos dedicados a la lectura electrónica.

Los lectores digitales han aumentado en todos los soportes (ordenador, móvil, tabletas y dispositivos de tinta electrónica). Este último es el soporte de lectura digital que más ha aumentado desde 1,3% en 2010 a un 6,6% en 2012.



Figura 7. Distribución de la lectura digital en España según el dispositivo de lectura utilizado. “Hábitos de lectura y compra de libros es España 2012”.

Al igual que en Estados Unidos, hay una diferenciación entre el número de libros que lee el lector digital frente al lector que lee sólo en formato impreso. El lector digital lee 16 libros al año, 8 de ellos en digital, el lector de formato papel unos 10,3 al año de media.

Según datos del “Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros de 2011” (Federación de Gremios de Editores de España, 2011) el 73,1% de los entrevistados señalaron que consiguieron *ebooks* a través de descargas gratuitas. Esta cifra ha aumentado considerablemente respecto a los años anteriores, y es una preocupación principal para el sector editorial.

En cuanto a la propiedad del dispositivo, el 9,7 de los españoles dispone de un dispositivo lector dedicado, un incremento exponencial cuando la cifra para 2010 era del 1,7%. Entre los dispositivos más populares está el iPad de Apple con un 33%, seguido de lectores de tinta electrónica como Kindle con un 14%, Papyre con un 9% y Sony con un 5%, después aparecen en el ranking otras tabletas como Samsung Galaxy con un 3,5% (ver Figura 8).

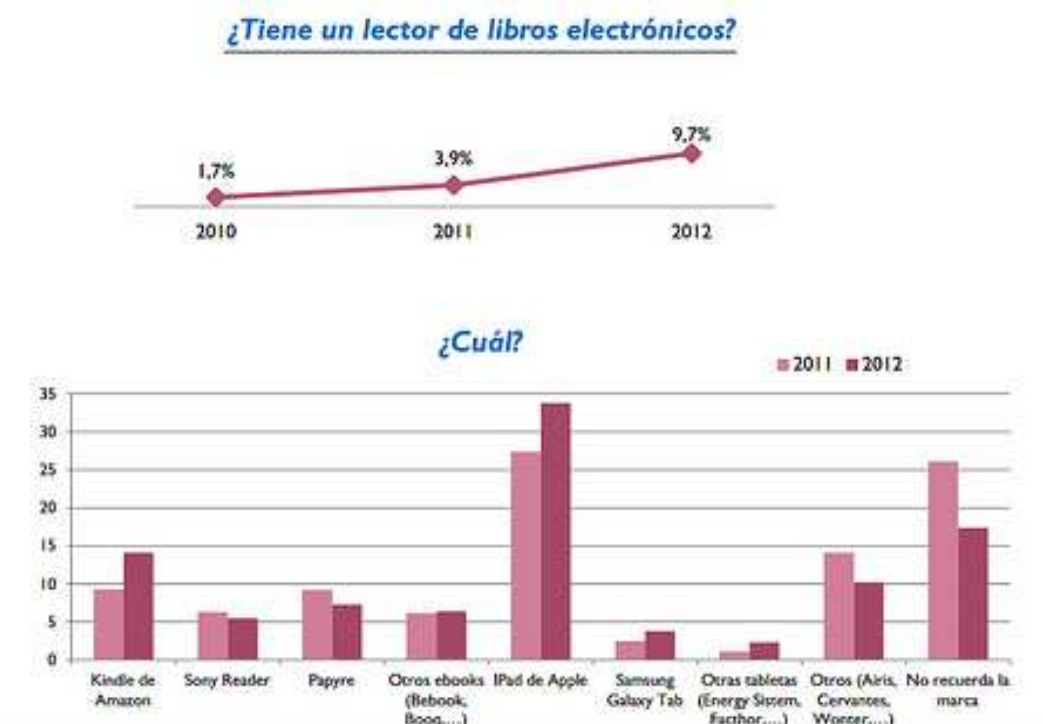


Figura 8. Porcentajes de propietarios y marcas de dispositivos lectores de libros electrónicos en España. “Hábitos de lectura y compra de libros es España 2012”.

El perfil del lector digital es sumamente esclarecedor de cual es el sector de la población sobre el que se están operando los cambios. El perfil del lector digital es un hombre, de hasta 35 años.

% LECTORES EN SOPORTE DIGITAL

% Horizontales	Lectores en soporte digital	Lectores Frecuentes	Lectores Ocasionales	No Lectores
	%	%	%	%
TOTAL	58,0	54,3	3,7	42,0
SEXO				
Hombre	65,6	63,2	2,4	34,4
Mujer	50,4	45,6	4,9	49,6
EDAD				
De 14 a 24 años	88,6	82,7	5,9	11,4
De 25 a 34 años	83,0	78,7	4,3	17,0
De 35 a 45 años	65,3	61,9	3,4	34,7
De 45 a 54 años	52,4	48,3	4,1	47,6
De 55 a 64 años	39,3	36,5	2,8	60,7
65 años y más	18,9	17,1	1,8	81,1

Remarcados: superan en al menos dos puntos el porcentaje total

Figura 9. Porcentajes de lectores en soporte digital en España (1). “Hábitos de lectura y compra de libros es España 2012”.

% LECTORES EN SOPORTE DIGITAL

% Horizontales	Lectores en soporte digital	Lectores Frecuentes	Lectores Ocasionales	No Lectores
	%	%	%	%
TOTAL	58,0	54,3	3,7	42,0
ESTUDIOS				
Hasta primarios	30,5	28,1	2,4	69,5
Secundarios	65,2	61,6	3,6	34,8
Universitarios	78,6	73,4	5,2	21,4
OCUPACIÓN				
Ocupado	66,8	63,2	3,6	33,2
Estudiante	90,4	84,6	5,8	9,6
Ama de casa	24,9	21,0	3,9	75,1
Jubilado, retirado	25,4	22,8	2,6	74,6
Parado	70,2	66,9	3,3	29,8
HÁBITAT				
Hasta 10.000 habitantes	51,5	48,6	2,9	48,5
De 10.001 a 50.000 habitantes	59,6	54,9	4,7	40,4
De 50.001 a 200.000 habitantes	60,0	56,5	3,5	40,0
De 200.001 a 500.000 habitantes	59,7	56,6	3,1	40,3
De 500.001 a 1.000.000 habitantes	63,9	60,6	3,3	36,1
Más de 1.000.000 habitantes	57,2	53,3	3,9	42,8

Remarcados: superan en al menos dos puntos el porcentaje total

Figura 10. Porcentajes de lectores en soporte digital en España (2). “Hábitos de lectura y compra de libros en España 2012”.

Generalmente los lectores digitales viven en ciudades de tamaño medio y destaca que los estudiantes son los que más leen en este soporte, seguido de los parados. Es igualmente interesante conocer la naturaleza de esa lectura, que en muchos casos, como la prensa y las revistas está experimentando una migración importante al entorno electrónico.

Los porcentajes más numerosos inciden en algo que constituye una tendencia en las prácticas de lectura digital: la importancia de las redes sociales. De ahí que la frecuentación de foros, blogs, etc., alcance una primera posición a gran distancia del resto. La prensa ocupa igualmente lugares muy significativos, continuando un recorrido comenzado en años anteriores, y el libro va emergiendo, tímidamente, pero con incrementos anuales constatables. En realidad esta etnografía de la lectura no hace sino apuntalar unas prácticas muy consolidadas entre la población, en la que la lectura de libros impresos ocupaba igualmente una posición inferior al resto de los formatos.

De cualquier modo los datos que arrojan los barómetros de los últimos años muestran modificaciones interesantes en las prácticas de lectura y compra de libros. En el año 2005 un 3,2% de los usuarios utilizaban la red para la compra de libros, con un promedio de libros comprados de 3,7. Pero un 35% utilizaba la red para buscar información sobre libros, y un 20% leía la prensa en internet. Los datos relativos al año 2006 son bastante similares. Sin embargo en el año 2007 se comienzan a producir cambios significativos. El porcentaje de usuarios que compran libros en la red se triplica, llegando al 11,1%, la consulta de prensa y revistas digitales alcanza porcentajes en torno al 57%, y la lectura y descarga de literatura en la red se sitúa en el 17%. Hay que tener en cuenta que 2007 es el año de despegue de los dispositivos de lectura electrónicos de nueva generación con pantallas de tinta digital, con Kindle y Sony como abanderados del nuevo sistema, y que la oferta de libros electrónicos empieza a emerger con pujanza en los sitios de Amazon y otras plataformas digitales (Cordón; Arévalo; Martín, 2010).

Los porcentajes son similares en los años posteriores con un ascenso de la compra de libros en la red que alcanza el 14%, aunque es cierto que esta compra se refiere al uso de la red para la compra no a un determinado tipo de soporte. El indicador más directamente relacionado con el consumo de soportes electrónicos para la lectura es el de “descarga de literatura” cuyos porcentajes durante estos primeros años han oscilado entre un 10-15%.

En 2010 se cambian los criterios estadísticos introduciendo un epígrafe sobre lectura en soporte digital, pero el cambio de sistema conlleva modificaciones significativas en los resultados que, aunque impiden su comparación con las series anteriores, permiten contemplar un panorama en transformación permanente. Además, se precisa qué se entiende por lector en soporte digital, un nuevo concepto que se introduce en el estudio. Según éste es aquel lector que lee con una frecuencia al menos trimestral en un ordenador, un teléfono móvil, una agenda electrónica o un dispositivo de tinta electrónica (*e-reader*).

En 2010 cerca de la mitad de la población de 14 ó más años (48,6%) es lectora de formato digital. De éstos, un porcentaje todavía elevado (48%) lee en el ordenador, un 6,6 en el móvil, y un 0,8% en el *e-reader*, porcentaje que se eleva al 1,1% en la encuesta del 2º cuatrimestre de 2010. El perfil de los lectores digitales es interesante porque ilustra acerca de las tendencias y los desarrollos futuros. Los lectores digitales hombres (54,3%) superan en 13,3 puntos a las lectoras (41,0%) y por tramos de edad, la diferencia más acusada, 70 puntos, se da entre los jóvenes de 14 a 24 años (78,2%) y los mayores de 65 años (7,7%). El nivel de estudios también agudiza las diferencias entre los lectores digitales, así el 75,2% de los que tienen estudios universitarios utilizan los nuevos soportes tecnológicos, porcentaje que desciende hasta el 21, 5% entre los que sólo tienen estudios primarios. Los entrevistados utilizan los soportes digitales, sobre todo, para leer periódicos o revistas (36, 8%), mientras que para leer libros sólo lo utiliza el 5%.

5. CONCLUSIONES.

¿Quiénes son los consumidores de libros electrónicos y cuáles son sus hábitos de lectura? Estas preguntas se plantean con frecuencia. Uno de los recursos que se utiliza para dar respuesta a estas cuestiones son los datos recogidos a través de encuestas periódicas de los consumidores de libros. Lo que permite tener una buena imagen de las tendencias y actitudes de los lectores hacia los libros y la lectura en formato digital. Muy frecuentemente se han contrapuesto ambos sistemas de lectura casi como si fueran incompatibles, a veces con pronósticos excluyentes relativos a la sustitución de un formato por otro, cuando la lectura digital es un complemento que viene a añadir, y no a restar nuevas posibilidades a los sistemas de lectura precedentes.

Lo que casi todas las encuestas ponen de manifiesto es que se trata de lectores digitales que están altamente comprometidos en todo tipo de formatos, además de ser quienes más libros leen, quienes más libros sacan en préstamo en las bibliotecas y quienes más libros compran. La respuesta obedece a una lógica clara, pues quienes antes experimentan con la lectura digital son aquellos lectores que leen más que la media, es decir se trata de *superlectores*, que experimentan con los nuevos formatos de lectura debido a la importancia que otorgan a la misma.

A pesar de que los datos de lectura digital en Estados Unidos, -junto a Reino Unido un mercado de referencia para el libro electrónico-, muestran diferencias cuantitativas en cuanto al nivel de desarrollo respecto a las cifras de España, las tendencias de crecimiento y muchos de los usos y actitudes que se perciben entre uno y otro mercado son paralelos. Si bien para los estudios del mercado estadounidense son más ricos en datos, y en matices; las líneas fundamentales son similares. En uno y otro caso podemos afirmar que existen diferencias notables entre aquellos que han comenzado a leer libros electrónicos y los que no, y se muestran diferencias en múltiples aspectos frente a otro tipo de lectores.

Aunque la lectura de libros impresos continúa siendo mayoritaria frente a la lectura de libros electrónicos en ambos países, se está produciendo una tendencia con un desarrollo relativamente rápido hacia la lectura digital, si establecemos cronogramas temporales comparativos entre los 500 años de lectura impresa y los seis o siete años de desarrollo de la lectura digital con la aparición del primer dispositivo dedicado de tinta electrónica, el Sony PRS 350, que marca el inicio de la nueva era de la lectura electrónica; percibimos que ha aumentando en ambos casos el consumo de lectura digital y disminuido la venta de libros impresos, tendencia que se muestra tanto en el contexto estadounidense como en el español.

Unos y otros lectores utilizan los dispositivos de lectura no sólo para leer, especialmente las tabletas, lo que lógicamente diferencia al lector que lo hace sobre un dispositivo dedicado, de aquel que lo hace sobre una tableta, que utiliza para otras tareas como navegar por internet, consultar redes sociales, leer correo, prensa y blogs. Si bien en uno y otro caso hay que diferenciar que la lectura digital no es exclusivamente la lectura de libros como la mayoría de los informes parecen indicar. En el caso de España, al igual que el de Estados Unidos los lectores digitales superan a los lectores impresos. Pero si diferenciamos los lectores de libros y los que lo hacen sobre dispositivos no dedicados, entonces las cifras se inclinan claramente hacia la lectura impresa, si bien la lectura digital va teniendo un crecimiento continuado y sostenido.

A uno y otro lado del Atlántico el lector digital es un lector intensivo, multiformato, multidispositivo, y coincide en ambos casos en que los lectores digitales son personas que leen más que aquellos que sólo leen en papel. Asimismo leen más libros de media anual y tienen una mayor tendencia a la compra de libros. De cualquier modo los lectores digitales tienen la percepción de que desde que han adoptado los dispositivos como hábito de lectura leen igual o más que antes. Asimismo son más proclives que otro tipo de lectores a comprar los libros más recientemente publicados, en lugar de recurrir al préstamo; y son más propensos que otros a decir que prefieren comprar libros en general, iniciando el proceso de compra con una búsqueda de información en Internet.

En lo que se refiere al perfil es coincidente en cuanto a que viven en núcleos urbanos, que tienen un nivel social medio-alto y con estudios superiores. Aunque hay diferencias en cuanto al género: mientras que en Estados Unidos el lector en dispositivos dedicados es una mujer madura, en España se trata de un hombre joven. En el caso de los lectores que leen en tabletas son varones de edad media en ambos casos. En cuanto a las etnias en el caso de España esta información no es relevante.

Durante los próximos años continuará la importante aceleración que está experimentando el mercado español del libro digital gracias a factores como la creciente oferta o la proliferación de plataformas y librerías que cubren la distribución y venta de *ebooks*. El crecimiento lento, pero continuado, de los índices de lectura digital en España apoya esta tendencia. La oferta de libros digitales en España crece a un ritmo muy superior al alcanzado por cualquier otro soporte, aunque la cuota respecto al total de libros es todavía residual. Por su parte Estados Unidos como mercado de referencia internacional está marcando las pautas para el resto de los países, si bien las tendencias de la mayoría de ellos, como es el caso analizado respecto a España siguen unas pautas de conducta y uso paralelas.

Por otro lado hay que pensar qué nos deparará el futuro, y por lo que se detecta la lectura digital se va consolidando con un carácter hegemónico en la población más joven. Por niveles de estudios son los estudiantes universitarios los que presentan mayores porcentajes de incremento. Esta progresión no hace sino confirmar las cifras que la propia industria editorial registra en su tendencia hacia la digitalización de sus fondos y la propuesta de iniciativas que caminen por la senda digital.

NOTAS

¹ Se trata de un Grupo de Investigación Reconocido GIR de la Universidad de Salamanca. E-Lectra: Edición, Lectura Electrónica y Recuperación Automatizada de la Información, al que pertenecen los autores del artículo. Ha recibido en 2012 el Primer Premio Nacional de Investigación en Edición y Sociedad del Conocimiento por la obra "El Ecosistema del Libro Electrónico Universitario" (Madrid, Unión de Editoriales Universitarias, 2013).

² Agencia Española del ISBN <<http://www.mcu.es/libro/CE/AgenciaISBN.html>>.

³ Se refiere a lectores que leen en digital sea en ordenador, o cualquier tipo de documentos, prensa, blogs, etc.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- ACLS *Handheld E-Book Readers and Scholarship*. Report and Reader Survey ACLS Humanities E-Book White Paper, 2010, nº 3. <<http://www.acls.org/uploadedFiles/Publications/Programs/HEBWhitePaper3.pdf>> [Consulta: 3 de junio de 2013].
- ANDERSON, B. "E-book Growth". *Behavioral & Social Sciences Librarian*. 2009, vol. 28, nº 1, p. 74-76. <<http://www.informaworld.com/10.1080/01639260902897351>> [Consulta: 1 de junio de 2013].
- BARÓMETRO DE HÁBITOS DE LECTURA Y COMPRA DE LIBROS. *Hábitos de lectura y compra de libros*. España Madrid, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012. <http://anatomiteca.com/wp-content/uploads/2012/02/Habitos_lectura_CompraLibros_2011.pdf> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- BELLAVER, R.F. y GILLETTE, D.J. The usability of e-book technology: practical issues of an application of electronic textbooks in a learning environment. *The UPA Voice*, 2003, vol. 5, nº 1. <http://www.upassoc.org/upa_publications/upa_voice/volumes/5/issue_1/ebooks.htm> [Consulta: 26 de mayo de 2013].
- BRANTLEY, P. Academic E-Books: Innovation and Transition. *Publishers Weekly*, 3rd February 2012. <<http://tinyurl.com/7mz5veb>> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- CENTRE FOR INFORMATION BEHAVIOUR AND THE EVALUATION OF RESEARCH (CIBER). *Information Behaviour of the Researcher of the Future*. Edition ed. London: JISC, 2007. <<http://www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/reppres/ggworkpackageii.pdf>> [Consulta: 30 de mayo de 2013].

- CORDÓN GARCÍA, J.A.; ALONSO ARÉVALO, J. y MARTÍN RODERO, H. Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital. *Anales de Documentación*, 2010 vol. 13, p. 53-80. <<http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/106991/101681>> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- CORDÓN GARCÍA, J.A.; GÓMEZ DÍAZ, R.; ALONSO ARÉVALO, J. y ALONSO BERROCAL, J.L. *El Ecosistema del Libro Electrónico Universitario*. Madrid, Union de Editoriales Universitarias Españolas, 2013.
- CORDÓN GARCÍA, J.A.; FERNÁNDEZ GÓMEZ, M.J.; GÓMEZ DÍAZ, R. y ALONSO ARÉVALO, J. Prácticas de consumo electrónico: Los lectores ante los nuevos soportes. En: *Documentos electrónicos y Textualidades Digitales*. Salamanca, Universidad, 2013.
- ESPAÑA. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Dirección General del libro y Bibliotecas. *Panorámica de la edición española 2011*. Agencia Española del ISBN, 2012. <<http://www.mcu.es/libro/CE/AgenciISBN.html>> [Consulta: 24 de mayo de 2013].
- ESPAÑA. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Observatorio de la Lectura y la Piratería. *Situación actual y perspectivas del libro digital en España II: documento de trabajo*. Madrid, Ministerio Cultura, 2012. <http://anatomiteca.com/wp-content/uploads/2012/04/situacion_librodigital_2.pdf> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA (FGEE). *Comercio Interior del Libro*. Federación de Gremios de Editores, 2011. <http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/Comercio_Interior2010.pdf> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA (FGEE). *Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros de 2011*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2012. <http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/Habitos_lectura_CompraLibros_2011.pdf> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA (FGEE). *Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros de 2012*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2013. <http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/Habitos_lectura_2012.pdf> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- FERNANDES, D. The Safari e-book route through the ICT jungle: experiences at Hillingdon Libraries. *Program: electronic library and information systems*, 2007, vol. 41, nº 3, p. 227-238. <<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774110>> [Consulta: 22 de mayo de 2013].
- HENRY, P. Book Industry Study Group, Inc., ed. Including Contributors: Digital Book Printing for Dummies. *Publishing Research Quarterly*, 2010, vol. 26, nº 1, p. 61-63. <<http://dx.doi.org/10.1007/s12109-010-9145-8>> [Consulta: 17 de mayo de 2013].
- HIGH WIRE PRESS. STANFORD UNIVERSITY. *2009 librarian ebook survey and analysis*. Edition ed. Stanford: High Wire Press. Stanford University, 2010. <<http://highwire.stanford.edu/PR/HighWireEBookSurvey2010.pdf>> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- LAUDATO, N.; ARROYO, E.; CRAIG, K. y DEARMONT, C. *eBook Investigation Project Report*. Edition ed.: University of Pittsburgh. Center for Instructional Development & Distance Education, 2011. <<http://www.cidde.pitt.edu/sites/default/files/CIDDE-eBook-Report-2011-Web.pdf>> [Consulta: 10 de mayo de 2013].
- LIBRARY JOURNAL. *Survey of Ebook Penetration & Use in U.S. Academic Libraries*. Library Journal-School Library Journal. <http://c0003264.cdn2.cloudfiles.rackspacecloud.com/Academic%20Library%20Ebook%20Report_2.pdf> [Consulta: 10 de mayo de 2013].
- LYNCH, C. Imagining a University Press System to Support Scholarship in the Digital Age. *The Journal of Electronic Publishing*, 2012, vol. 13, nº 2. <<http://tinyurl.com/7esc339>> [Consulta: 12 de mayo de 2013].
- MCCLELLAND, R.J. y HAWKINS, N. Perspectives on the use and development of a broad range of e-books in higher education and their use in supporting virtual learning environments. *The Electronic Library*, 2006, vol. 24, nº 1, p. 68-82. <<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/02640470610649254>> [Consulta: 16 de mayo de 2013].
- MCKIEL, A.W. eBrary 2012 *Global Student E-book Survey* – UK Survey Data. eBrary. <<http://site.ebrary.com/lib/surveys>> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- MCKIEL, A.W. eBrary 2011 *Global Student E-book Survey* – UK Survey Data. Edition ed. London eBrary, 2011. <<http://tinyurl.com/87ap77k>> [Consulta: 30 de mayo de 2013].
- MCLUCKIE, A. E-books in an academic library: implementation at the ETH Library, Zurich. *The Electronic Library*, 2005, vol. 23, nº 1. <<http://www.emeraldinsight.com/Insight/viewContentItem.do?contentType=Article&hdAction=lnkpdf&contentId=1464897>> [Consulta: 16 de mayo de 2013].
- MINISTERIO CULTURA. OBSERVATORIO DE LA LECTURA Y EL LIBRO. *Situación actual y perspectivas del libro digital en España II: documento de trabajo*. 2012. <http://anatomiteca.com/wp-content/uploads/2012/04/situacion_librodigital_2.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2013].

- MORRIS-BABB, M. y HENDERSON, S. An Experiment in Open-Access Textbook Publishing: Changing the World One Textbook at a Time. *Journal of Scholarly Publishing*, 2012, vol. 42, nº 2, p. 148-155. <http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/journal_of_scholarly_publishing/v043/43.2.morris-babb.html> [Consulta: 16 de mayo de 2013].
- NELSON, M.R. E-Books in Higher Education: Nearing the End of the Era of Hype? *EDUCAUSE*, 2011. <<http://net.educause.edu/ir/library/pdf/ERM0822.pdf>> [Consulta: 24 de mayo de 2013].
- OCLC. *Perceptions of Libraries: Context and Community: A Report to the OCLC Membership*. Edition ed. Ohio: OCLC, 2010. <http://www.oclc.org/reports/2010perceptions/2010perceptions_all.pdf> [Consulta: 24 de mayo de 2013].
- O'REILLY MEDIA. *The Global 2011 eBook Market: Current Conditions & Future Projections*. O'Reilly Media, 2011. <http://www.publishersweekly.com/binary-data/ARTICLE_ATTACHMENT/file/000/000/522-1.pdf> [Consulta: 16 de mayo de 2013].
- PURCELL, K. *E-reader Ownership Doubles in Six Months: Adoption rate of e-readers surges ahead of tablet computers*. Pew Research Center's Internet & American Life Project, 2011. <http://pewinternet.org/~media/Files/Reports/2011/PIP_eReader_Tablet.pdf> [Consulta: 24 de mayo de 2013].
- RAINIE, L.; ZICKUHR, K.; PURCELL, K.; MADDEN, M. y BRENNER, J. *The rise of e-reading*. Washington, D.C: Pew Internet Project, 2012. <<http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/The%20rise%20of%20e-reading%204.5.12.pdf>> [Consulta: 22 de mayo de 2013].
- RAINIE, L. *E-book Reading Jumps; Print Book Reading Declines*. Washington: Pew Research Center's Internet & American Life Project, 2012. <http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/PIP_Reading%20and%20ebooks.pdf> [Consulta: 21 de mayo de 2013].
- SCHMUTZ, B. *Les publics du livre numérique*. Centre National du Livre, 2010. Disponible en: <<http://www.email-ipsos.com/20100330/doc/cnl-salon-du-livre-BS-10-03.pdf>> [Consulta: 25 de mayo de 2013].
- SECKER, J. y PLEWES, L. Traditional and electronic study pack: a case study of the production process. *Program: Electronic Library & Information Systems*, 2002, vol. 36, nº 2, p. 99-108. <<http://www.emeraldinsight.com/Insight/ViewContentServlet?Filename=Published/EmeraldFullTextArticle/Articles/2800360203.html>> [Consulta: 21 de mayo de 2013].
- SHELBURNE, W.A. "E-book usage in an academic library: User attitudes and behaviours". *Library Collections, Acquisitions, and Technical Services*, 2009 vol. 33, nº 2-3, p. 59-72. <<http://www.sciencedirect.com/science/article/B6VSH-4WJ91G9-1/2/3463459efdc3410bcbef8885ef5e60e>> [Consulta: 21 de mayo de 2013].
- SPRINGER VERLAG. *Ebooks Usage Trends And Statistics - The Springer Report 2008*. Springer, 2009. <http://www.masternewmedia.org/ebooks_usage_trends_and_statistics/> [Consulta: 23 de mayo de 2013].
- STELLE, L. y WOODWARD, H. *Understanding how student and faculty really use e-books*. Joint Information Systems Committee (JISC), 2009. <<http://conferences.aepic.it/index.php/elpub/elpub2009/paper/viewPDFInterstitial/79/36>> [Consulta: 23 de mayo de 2013].
- ZICKUHR, K.; RAINIE, L. y PURCELL, K. *Library services in the digital age: Patrons embrace new technologies – and would welcome more. But many still want printed books to hold their central place*. Washington, D.C.: Pew Research Center's Internet & American Life Project, 2013. <http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/PIP_Library%20services_Report.pdf> [Consulta: 25 de mayo de 2013].
- WALDEN, R. *STM eBooks: Librarian Perspectives on the First 5 years*. Edition ed.: Springer, 2012. <<http://www.universoabierto.com/7256/libros-electronicos-perspectivas-del-bibliotecario-en-los-primeros-5-anos/>> [Consulta: 25 de mayo de 2013].
- WILKINS, V. Managing e-books at the University of Derby: a case study. *Program: electronic library and information systems*, 2007, vol. 41, nº 3, p. 238-251. <<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774129>> [Consulta: 25 de mayo de 2013].
- PARK, M. Who reads eBooks? R.H. INC., 2013.
- ZICKUHR, K. AND L. RAINIE E-Reading Rises as Device Ownership Jumps: Three in ten adults read an e-book last year; half own a tablet or e-reader. Edition ed.: Pew Research, 2014.